

Zadkiel (título no definitivo)

Winiviere Alejandra Velez Tafur



Image not found.

Capítulo 1

'El que no sabe gozar de la aventura cuando le viene, no se debe quejar si se le pasa'

Miguel de cervantes Saavedra.

CAPÍTULO 1 (sólo una parte)

En un instituto a las afueras de una ciudad ruidosa se encontraba Benet, un estudiante de secundaria demasiado realista como para creer cosas que no ha visto, un poco despistado y de buen humor. En pleno junio, con un día soleado, discutía en su clase de ciencias con su compañero Carlos sobre la existencia de otros seres en el universo:

-...Pero que si que existen, sólo que el gobierno se lo tiene muy callado y escondido, ¿No has visto los vídeos por internet? Son pruebas- decía Carlos.

- Y ¿Cómo es posible que estén aquí y no hayan salido a la luz? Yo creo que los vídeos son un montaje de la gente sólo para subir sus visitas- contrarrestaba Benet con su ideología inexpugnable.

- Lo que tu digas, pero si algún día ves uno me dirás "Carlos tenías razón" porque...- Carlos fue interrumpido por el sonido de la alarma que indicaba el fin de las clases del día y el inicio de las vacaciones. Recogieron sus cosas y salieron por fin, del instituto al que no volverían a entrar hasta el inicio del nuevo curso, esperaban que fuesen unas vacaciones inolvidables.

Benet acababa de llegar a su casa situada en un pueblo bastante grande, como de costumbre sus padres no estaban en ella hasta el anochecer que era cuando volvían de trabajar, eran unos padres muy ocupados y centrados más en el trabajo que en su propio hijo, pero él ya estaba acostumbrado a eso. Se miró en el espejo y vio que tenía el pelo revuelto y pegajoso, de tanto calor que hacía. Era un chico de 17 años con el pelo castaño y los ojos marrones con verde, también era alto y delgado, un chico del montón. Le gustaba pasarse el día con sus amigos y escuchando música. Pocas veces salía con sus padres, y tampoco los veía mucho, no aparecían en las reuniones de padres ni en nada importante para él, sólo aparecían a fin de curso para preguntar en general a la tutora. Ya que daban por hecho que su hijo aprobaría.

Se metió en la ducha para refrescarse, salió y encendió la televisión para ver que estaban dando. En las noticias hablaban de la crisis mundial, de

las nuevas tecnologías y de cosas de la actualidad mientras él las miraba sin prestar mucha atención cambió de canal para ver que más ponían. Sus amigos estarían preparando todo para la fiesta que harían al aire libre, la idea era ir a acampar a las afueras del pueblo o alquilar una casa por tres días, llevar comida, videojuegos y lo que quisiesen, sería la celebración de haberse graduado por fin y no les vendría mal hacerlo así. De repente alguien tocó la puerta y lo sacó de sus pensamientos.

-¡Ya voy!- Gritó mientras se levantaba de la mesa dejando el plato con la mitad de la comida.

Abrió la puerta y se encontró con dos jóvenes chicas, una alta de ojos azules y la otra más bajita y con unos ojos verdes intensos, tenían unos peinados muy llamativos con trenzas, el pelo largo oscuro y la piel blanca como la nieve, sus rostros parecían de porcelana eran demasiado perfectos, llevaban una túnica con una capucha en la cabeza, la alta tendría unos 20 y la bajita unos 16 o menos, lo suponía por que se parecía a sus compañeras en estatura, parecían simpáticas y no sabía que podrían querer esas dos chicas tan delicadas, o eso aparentaban, con ese aspecto parecían sacadas de un cuento, y dijo lo primero que se le ocurrió con un poco de timidez.

-Eee...hola- saludó con la voz temblorosa.

-Hola, soy Marta y esta es Clara- dijo la chica alta con claridad y amabilidad.

Benet que no sabía que decir se limitó a preguntar:

-Encantado, ¿Qué os trae a mi morada?- dijo mientras sonreía, simplemente para romper el hielo.

Las chicas se miraron una a la otra y al cabo de un momento se rieron brevemente. En ese instante Benet estaba aún más confuso que antes.

-Venimos a informarte que serás trasladado al reino de Dolgerast junto con tus compañeros, como ordenó nuestro señor Stan Baltor hijo de Idor Baltor rey de reyes y señor de todo Dolgerast. Recibirás un informe en dos horas y media, si dicho informe no es recibido te pedimos que digas "Uraik ecai" y vendrá Drain a recogerte de inmediato, si recibes el informe tendrás las instrucciones de la asistencia a la formación de jinetes, dicho esto concluye mi misión – dijo Marta casi sin expresiones faciales y muy seriamente, cuando terminó de hablar dio por acabada la conversación y se esfumó junto con Clara como si nunca hubiesen estado ahí. Mientras Marta le había estado hablando Benet se lo estaba tomando todo como una broma de esas que hacen ahora para dejar a la gente impresionadas

mientras las graban.

-Muy bueno el truco, ¿iMe oís!? , id a grabar a otro, no caigo en esas bromas, ya he visto demasiado por internet- y de un portazo Benet cerró la puerta, no le dio más importancia al asunto y pensó que con lo que hay hoy en día debe de ser muy fácil hacer ese truco de magia, pero él no era de los que creían en esas cosas y pensaba que todo tiene una explicación científica y racional. Se sentó en la mesa, siguió comiendo y viendo la tele. Esperaría que fuesen las nueve para irse con sus amigos y empezar con la celebración de su graduación. Le había mencionado a sus padres de salir, pero como de costumbre no le hacían mucho caso y simplemente le hablaban con pocas palabras, algo como "si hijo" "claro" "está muy bien" dijese lo que dijese sus padres tenían el móvil como prioridad para escuchar sus peticiones de trabajo. Benet lo entendía tendrían que pagar la casa de alguna manera, pero igualmente le gustaría pasar más tiempo con ellos.

Terminó de comer y se levantó a lavar los platos, cuando acabó se recostó en el sofá y después de un rato cerró los ojos lentamente. Mientras dormía empezó a soñar que estaba de soldado en un país desconocido, un niño le tendía la mano y se la cogió, de repente sus pies se empezaban a elevar del suelo, estaba volando, no se lo creía, pero pensó que desde el aire era más fácil matar a los enemigos, era un sueño bastante ajetreado, empezó a ponerse nervioso. Abrió los ojos con mucha alteración y lo que vio eran nubes, sí en efecto, nubes que iba dejando atrás a la vez que avanzaba, pensó que seguía soñando y que eso no era posible, escuchaba el movimiento de unas alas gigantes agitándose a su lado, e intentó despertarse pero no podía era demasiado real, llegó a pellizcarse pero no funcionaba, por desesperación pegó un grito, intentó incorporarse ya que estaba boca abajo como si fuese una mercancía que cuelga de una mula. Lo hizo y delante de él había una persona que se había girado al escuchar su grito de poca valentía.

- ¿iQuién eres tú!? iBájame de aquí! ¿iQué es este bicho!?- dijo mientras se agarraba a lo que parecían unas escamas azules e intentaba no mirar hacia abajo, porque sabía que si se caía era una muerte segura.